

DIÓCESIS DE GARAGOYA

SUBSIDIO PASTORAL – AÑO 2025

“Dichosa Tú, que has creído” (Lc 1,45)

ABRIL-SEMANA SANTA

TEMA: “DICHOSA TÚ, QUE HAS CREÍDO”

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!



Oración a María:

María, Madre de la esperanza, brillante Luna de la nueva evangelización:

“Enséñanos a proclamar al Dios vivo; ayúdanos a dar testimonio de Jesús, el único Salvador. (Juan Pablo II). “Te pedimos, Madre nuestra, participar de la fe que tienes, que se

haga realidad en nosotros lo que dijo de ti tu prima: “¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!”. “¡Oh, Madre!: que sea la nuestra, como la tuya, la alegría de estar con Él y de tenerlo”. Amen.

Ambientación: (Lee y reflexiona).

María sale al encuentro...

Dentro del relato de las apariciones de la Virgen a Juan Diego también hay una hermosa lección de fe, cuando ella le salió al encuentro mientras él quería darle la vuelta para no perder tiempo. En aquel encuentro buscado por la Virgen a pesar de Juan Diego, conocemos la atención y cuidado con que Dios nos quiere tratar a los humanos. “Ten entendido,

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

hijo mío, el más apreciado, que es poco lo que te aflige... tu tío y a está sano”.

Desde entonces sabemos muy bien que recurrir a Dios en nuestras necesidades no es pérdida de tiempo, sino ganancia en recibir sus dones.

Meditación: (Lc 1,45)

1. CON MARÍA, CELEBREMOS Y ENCONTREMOS EL SIGNIFICADO MÁS PROFUNDO DE SEMANA SANTA



En este tiempo, **la comunidad creyente en Jesús recuerda, revive y celebra su Pasión, Muerte y Resurrección**, es decir, la Pascua, el misterio central del cristianismo. Vivir la Semana Santa es acompañar a Jesús con nuestra oración, sacrificios y el arrepentimiento de nuestros pecados. Pero también, María es un ejemplo de fe y esperanza que puede ayudar a vivir la Semana Santa con renovación y compasión. Ella nos enseña a tener fe en los designios de Dios. Nos alienta a ponernos en camino para animar a los demás. María nos exhorta a ir contracorriente y encontrar en Dios nuestro tesoro. De la mano de MARIA: Nuestra Madre es el camino para vivir la Semana Santa con un corazón convertido y renovado (Hermandad de Santa Marta).

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

2. ALGUNAS SEÑALES DE LA FE DE MARÍA:

- Este pasaje (Lc 1,45), nos habla de una María humilde, servicial, disponible para ayudar a quien lo necesita. Todas estas características son señales de su fe.



- La fe, fue lo que le permitió aceptar sin condiciones lo que Dios le proponía.

- María creyó todo lo que Dios le había dicho: sencillamente aceptó a Dios y confió en Él.

- Su corazón era como un cuaderno abierto, listo

para que el Espíritu Santo escribiera en él los planes que tenía para ella (2 Cor 3,3).

3. ¿CÓMO ESTÁ NUESTRA FE?

Mirando hacia las innumerables generaciones de personas que vendrían después de los primeros discípulos, Jesús le dijo a Tomás: “¡Dichosos los que creen sin haber visto!” (Jn 20,29). Lo que resulta asombroso en estas palabras —que siempre se aplican a los que nunca hemos visto al Señor— es que primeramente se aplicaron a la Virgen María. Ella fue el primer ser humano que creyó en Jesús antes de que pudiera verlo.

4. CONFIEMOS Y CAMINEMOS CON MARÍA:

- **Con María avanzamos como peregrinos de la fe, en busca de la luz.**

- Ante la incompreensión de los demás, **María nos alienta a ir contracorriente y confiar en Dios.**

– Ante un mundo que no cree en Jesús, María nos dice: “hagan lo que él les diga”. Dichosos seremos si creemos en Él.

➤ Durante este mes (Cuaresma y Pascua), ha de ser un tiempo de renovación, un tiempo de sanación y un tiempo de celebración gozosa.

Reflexión personal – Taller:

Entra dentro de tu corazón y Dios te ayudará a encontrarlo dentro de ti. Reflexiona:

- ¿Cómo está nuestra fe? ¿Creemos realmente en Dios? ¿Nuestra fe nos lleva a estar dichosos? ¿Nos dirán: dichosos ustedes que han creído?
- ¿De qué maneras puedes llevar alegría a los demás?

_____ **Oración final:**

Oración para encender el cirio en casa, en Vigilia Pascual



Padre Bueno, derrama tu bendición sobre esta familia que se alegra por la resurrección de tu Hijo Jesucristo:

Él es la Luz del Mundo que disipa las tinieblas del pecado y de la muerte.

Al encender este cirio -una sencilla luz en medio de la oscuridad-, danos la certeza de saber que siempre estamos en tus manos, pues eres Padre de todos y nos libras del mal.

Al enfrentar la situación tan especial que vive nuestro mundo, renueva nuestra esperanza, pues siempre escuchas nuestra oración. Al encontrarnos reunidos en familia, haznos sentir el amor que vive en tu misma esencia y que nos lleva a afirmar un solo Dios verdadero en tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

P. Luis Alberto Bohórquez C.

Vicario Diocesano para la Educación y la Cultura

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”